

Sobre el valor intensivo del prefijo des- en la lexicografía académica española

MARTA TORRES MARTÍNEZ
Universidad de Jaén



1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de nuestro trabajo es la revisión histórica del tratamiento del valor intensivo del prefijo *des-* en la lexicografía académica española. Como veremos en el apartado de revisión bibliográfica, el valor intensivo del prefijo *des-* no es muy frecuente en español y se documenta en palabras ya codificadas desde el *Diccionario de Autoridades (DA)* como «voces anticuadas». ¹ Así, observaremos si a lo largo de las ediciones académicas la nómina de formaciones con *des-* intensivo ha aumentado o si ha disminuido. Además, comprobaremos si el prefijo *des-* intensivo es un morfema productivo en la formación de palabras en español actual o si, por el contrario, sólo se documenta en arcaísmos léxicos, a veces confundidos con dialectalismos.

Nuestro estudio constará de tres partes. La primera mostrará el contexto en el que nació el prefijo *des-*, fruto de la confluencia de algunos prefijos latinos, así como los valores semánticos en español atribuidos al morfema objeto de estudio por parte de algunos lingüistas. En el segundo bloque, revisaremos el artículo lexicográfico de *des-* en las distintas ediciones académicas, sobre todo en lo que respecta a los valores semánticos que reconoce la Academia para este prefijo. Finalmente, comprobaremos cómo se codifica el valor intensivo del prefijo *des-* en los distintos artículos de las palabras formadas por este morfema. Para ello, realizaremos un inventario de las formaciones con *des-* intensivo que se documentan desde el *DA* hasta el *DRAE-2001*.

¹ Todas las citas a los diccionarios académicos se hacen a través del *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*.

2. CONTEXTO LATINO Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

El prefijo *des-*, producto de la confluencia de las partículas latinas *DE-*, *DIS-*, *EX-/E-*, así como sus distintos alomorfos, *de-*, *des-*, *di-*, *dis-*, *es-*, queda incluido dentro del amplio grupo de los prefijos, de origen latino, documentados en español.

A continuación, presentaremos los valores que poseían en latín los prefijos *DE-*, *DIS-*, *EX-/E-*, recogidos por Segura Munguía (2001). Para el prefijo latino *DE-*, el autor señala los significados de ‘separación’ (1a); ‘falta o cesación’ (1b) y ‘plenitud o intensidad’ (1c):

- (1) a. *DEIUNGO* ‘desunir’; *DECEDO* ‘alejarse de’.
- b. *DEMENS* ‘privado de la razón’; *DEDISCO* ‘desaprender, olvidar’.
- c. *DEGLUTIO* ‘tragar, devorar’; *DEMIROR* ‘asombrarse, preguntar con curiosidad’.

En cuanto a *DIS-*, Segura Munguía (2001) indica que este prefijo latino presenta los valores de ‘división’, ‘separación’, ‘distinción’ o ‘negación’ y, a veces, ‘plenitud’. Cabe destacar que el autor no documenta ninguno de los valores asignados a *DIS-*, si bien, a nuestro entender, el valor de plenitud está presente en formaciones latinas del tipo *DISCUPIO* (‘desear con ansia’) o *DISPERDO* (‘perder del todo,’) y parece corresponderse con el valor intensivo que estudiamos.

Por último, Segura Munguía (2001) señala que el prefijo *EX-* *-E-* ante consonante— presenta en latín la idea de ‘salida’ (2a), a veces de ‘privación’ (2b), otras veces el significado de ‘fin’ (2c), e incluso, puede reforzar las formas adverbiales (2d):

- (2) a. *EXEO* ‘salir de’; *EGEDIOR* ‘marchar de’.
- b. *EXERS* ‘exento de’; *EXANGUIS* ‘sin sangre’.
- c. *EBIBO* ‘beber del todo’; *EXHAURIO* ‘agotar’.
- d. *EXINDO* ‘desde allí’.

Así, *des-* ha asumido en español los valores de una serie de prefijos que poseían toda una gama de significados en su contexto latino. Además, cabe destacar que los prefijos *DE-* y *DIS-* ya tenían en latín un valor secundario de ‘intensidad’, significado también llamado por Segura Munguía (2001) de ‘plenitud’. Así, podemos pensar que este valor intensivo es heredado por *des-* a partir de dos prefijos latinos (*DE-* y *DIS-*).

Por otra parte, el prefijo *des-* del español ha sido estudiado por varios autores (Neira 1976, Brea 1976 y 1994, Battaner 1996, Varela y Martín García 1999). En general, todos los trabajos revisan las bases a las que *des-* se adjunta así como sus distintos valores y empleos.

En cuanto a las palabras formadas por *des-*, este prefijo puede aparecer antepuesto a verbos, sustantivos y adjetivos, si bien todos los autores coinciden en la mayor utilización del morfema objeto de estudio unido a bases verbales. En lo que respecta a las bases sustantivas, aunque se documentan formaciones en las que *des-* se une a sustantivos simples (*desinterés, desventaja*), son más frecuentes aquellos casos en los que nuestro prefijo aparece en sustantivos derivados de verbos ya prefijados (*desagradecimiento* < *desagradecer*, *desaparición* < *desaparecer*). En cuanto a las bases adjetivas, parece que *des-* resulta más rentable unido a adjetivos formados por parasíntesis sobre sustantivos (*desalmado, desangelado*) así como en la formación de participios-adjetivos (*desapasionado, desaseado, desconsiderado*). No obstante, *des-* también se adjunta, con menos frecuencia, a adjetivos simples (*desagradable, desigual*). Finalmente, como hemos observado anteriormente, parece que el prefijo *des-* posee un mayor rendimiento unido a verbos. En este punto, cabe señalar que *des-* puede adjuntarse tanto a verbos parasintéticos formados sobre una base sustantiva (*descabezar, descremar*) como a verbos simples (*desestimar, despoblar*).

En cuanto a los valores semánticos asignados al prefijo *des-*, la mayor parte de los lingüistas coinciden en señalar los significados de ‘negación’ (*desempleo, desconforme*), ‘acción contraria’ –valor de ‘reversión’ para Varela y Martín García (1999)– (*descoser, deshacer*), ‘privación’ (*descamisar, desconfianza*), ‘alejamiento o separación’ (*descaminar, despedazar*) y ‘procedencia’ (*desviar*). El valor semántico de ‘intensidad’, objeto de estudio de nuestro trabajo, es señalado por la mayoría de los autores, si bien Varela y Martín García (1999) no lo tienen en cuenta en su clasificación. Entre los lingüistas que reconocen el valor intensivo de *des-*, Brea (1976: 333) localiza «contados casos» como *desmenguar* o *deslavar* –documentados en *La Celestina* y *El libro de Aleixandre*, respectivamente– en los que *des-* aporta al verbo base un significado más bien intensivo. De igual modo, Neira (1976: 312), a propósito de la coincidencia de dos prefijos negativos en una misma formación *-des-* e *in-*, observa que *des-* no siempre supone la negación de la base a la que se une:

- (3) «Regreso a casa, y me dispongo a entretenerme con la niña. Entonces la abuela me dice: «Deja a la niña y no me la *desinquietéis*». Conmigo estaba muy tranquila».

Neira (1976: 312) observa en (3) que el verbo *desinquietar* no niega al verbo base al que se adjunta (*inquietar* o *intranquilizar a la niña*), sino que, por el contrario, lo refuerza y le aporta un valor de intensidad (*inquietar* o *intranquilizar mucho a la niña*). Finalmente, Battaner (1996: 346) señala que el significado intensivo de nuestro prefijo quedaba recogido por la Academia desde el *DA*.

Cabe señalar que todos los autores, excepto Varela y Martín García (1999), documentan el valor intensivo del prefijo *des-* en formaciones como *deshambrido, desinquietar, desmenguar* o *desabido*. A continuación, comprobaremos si la Real

Academia Española se hace eco de este significado secundario de *des-* en las distintas ediciones de su diccionario.

3. RECORRIDO HISTÓRICO DEL PREFIJO *DES-* EN LOS DICCIONARIOS ACADÉMICOS (1726-2001)

Tras realizar la revisión bibliográfica de los distintos significados asignados al prefijo *des-*, nos ocuparemos de observar la suerte del artículo lexicográfico de *des / des-*² a lo largo de las ediciones del diccionario académico, sobre todo en lo que respecta a los valores semánticos recogidos. Podemos señalar tres etapas bien distintas en el tratamiento lexicográfico del prefijo *des-*, atendiendo a los significados que la Academia reconoce para este morfema.

En primer lugar, desde el *DA* hasta el *DRAE-1869*, el artículo lexicográfico correspondiente al prefijo *des-* presenta dos significados. A continuación, presentamos los artículos lexicográficos en los que *des-* queda codificado bajo dos categorías gramaticales y, lo más importante, con dos valores semánticos:

- (4) DES. Prep. que corresponde à la Latina *Dis*, y no se halla fuera de composicion. Comúnmente sirve para explicar negacion de su simple: como Desgraciado el que no tiene gracia, desdichado el que no tiene dicha; pero algunas veces aumenta la significacion de su simple: Desojado, el que se hace ojos, desalado, el que quisiera ponerse alas para conseguir el fin que deséa, y apetéce con ansia y vehemencia, descollado, el erguido, el que sobresale (*DA-1783*).
- (5) DES. Partícula prepositiva que entra en la composicion de muchas voces, y nunca se halla fuera de ella. Comúnmente denota negacion, como desventurado, el que no tiene ventura: desdichado, el que no tiene dicha, aunque algunas veces no solo no destruye la significacion de su simple sino que la aumenta: como descollado, el erguido (*DRAE-1791* a *DRAE-1869*).

Así, en (4) y (5) podemos observar cómo varía la categoría gramatical de un artículo lexicográfico a otro: en (4) *des-* queda codificado bajo la etiqueta de «preposición», mientras que en (5) la Academia asigna a *des-* la categoría gramatical de «partícula prepositiva». En cuanto a lo que aquí nos interesa, esto es, el significado otorgado a *des-*, tanto en (4) como en (5) observamos que la Academia codifica dos valores para el prefijo objeto de estudio: ‘negación’ (*desventurado* ‘el que no tiene ventura’, *desdichado* ‘el que no tiene dicha’) y ‘aumento’ (*desojado* ‘el que se hace

² La Academia codifica el prefijo *des-* seguido de guion a partir del *DMILE-1983*.

ojos’, *desalado* ‘el que quisiera ponerse alas para conseguir el fin que desea, y apetece con ansia y vehemencia’, *descollado* ‘el erguido, el que sobresale’). Cabe destacar que en (5) se eliminan dos ejemplos del valor aumentativo que *des-* presentaba en (4) –*desojado* y *desalado*–, mientras que se mantienen en los dos artículos lexicográficos las formaciones que ejemplifican el significado negativo.

A continuación, en una segunda etapa, el artículo lexicográfico de *des-* correspondiente al *DRAE*-1884 y al *DRAE*-1899 presenta tres valores semánticos bajo la categoría gramatical de «preposición inseparable»:

- (6) **Des.** (Del lat. *dis.*) prep. insep. Que denota negación, como en *DESCONFIAR*; oposición ó contrariedad, como en *DESHACER*, privación, como en *DESCABEZAR* (*DRAE*-1884 y *DRAE*-1899, s. v.).

A diferencia de los artículos presentados en (4) y (5), en (6) podemos observar el aumento de significados asignados a *des-*. Junto al valor negativo (*desconfiar*), documentado en las ediciones anteriores, la Academia recoge dos nuevos significados para *des-*: ‘oposición o contrariedad’ (*deshacer*) y ‘privación’ (*descabezar*). En este punto, observamos la ausencia en (6) del valor de ‘aumento’, significado presente en la primera etapa señalada (*DA* a *DRAE*-1869).

Finalmente, *des-* queda codificado con cinco significados, desde el *DRAE*-1914 hasta el *DRAE*-2001, periodo en el que presenta cuatro categorías gramaticales distintas («preposición inseparable», «prefijo compositivo», «elemento compositivo» y «prefijo»), si bien nos centraremos en los distintos valores semánticos que presenta *des-*:

- (7) **Des.** (Del lat. *dis.*) prep. insep. Que denota negación o inversión del significado del simple, como en *DESCONFIAR*, *DESHACER*; privación, como en *DESHEREDAR*; exceso o demasía, como en *DESLenguado*; fuera de, como en *DESCAMINO*, *DESHORA*. A veces no implica negación, sino afirmación, como en *DESPAVORIR*, *DESLánguido* (*DRAE*-1914 a *DRAE*-1970)
- (8) **des-**. pref. compositivo que denota negación o inversión del significado del simple, como en *DESCONFIAR*, *DESHACER*; privación, como en *DESABEZAR*; exceso o demasía, como en *DESLenguado*; fuera de, como en *DESCAMINO*, *DESHORA*. A veces no implica negación, sino afirmación, como en *DESPAVORIR* (*DMILE*-1983³ y *DRAE*-1984).

³ Como es frecuente en las ediciones de carácter manual, la Academia elimina la etimología tras el lema en 1983. Además, cabe destacar que la edición manual elimina el ejemplo *deslánguido*, formación que vuelve a documentarse en el *DRAE*-1984.

- (9) **des-**. Elemento compositivo que denota negación o inversión del significado del simple, como en *DESCONFIAR*, *DESHACER*; privación, como en *DESABEJAR*; exceso o demasía, como en *DESLenguado*; fuera de, como en *DESCAMINO*, *DESHORA*. A veces no implica negación, sino afirmación, como en *DESPAVORIR* (*DMILE*-1989).
- (10) **des-** (confluencia de los prefijos latinos *de-*, *ex-*, *dis-*, y a veces *e-*). pref. que denota negación o inversión del significado del simple, como en *DESCONFIAR*, *DESHACER*; privación, como en *DESABEJAR*; exceso o demasía, como en *DESLenguado*; fuera de, como en *DESCAMINO*, *DESHORA*. A veces no implica negación, sino afirmación, como en *DESPAVORIR*, *DESLánguido* (*DRAE*-1992 y *DRAE*-2001).⁴

Seguidamente, observaremos si los cinco valores semánticos de *des-* que se distinguen en los artículos presentados en (7), (8), (9) y (10) varían de un artículo a otro o si, por el contrario, la Academia mantiene los mismos significados desde el *DRAE*-1914 hasta el *DRAE*-2001. El valor de ‘negación o inversión’, primer significado codificado en todos los artículos, permanece sin cambios desde el *DRAE*-1914 hasta la última edición académica. Cabe señalar que la Academia agrupa dentro del mismo valor dos significados distintos, el ‘negativo’ y el de ‘inversión’ —llamado de ‘reversión’ por Varela y Martín García (1999)—, tal y como muestran los ejemplos (*desconfiar* ‘no confiar’, *deshacer* ‘quitar la forma a algo’). En segundo lugar, los artículos lexicográficos recogen el valor de ‘privación’ de *des-*, al que siguen los ejemplos *desheredar* —desde el *DRAE*-1914 hasta el *DRAE*-1970— y *desabejar* —desde el *DMILE*-1983 hasta el *DRAE*-2001—. El tercer significado que asigna la Academia al prefijo *des-* es el de ‘exceso o demasía’, ejemplificado mediante *deslenguado* y homogéneo en (7), (8), (9) y (10). Un cuarto valor semántico de *des-* es el de ‘fuera de’, valor locativo seguido de los ejemplos *descamino* y *deshora* e idéntico desde el *DRAE*-1914 hasta el *DRAE*-2001. Por último, la Academia recoge un valor semántico llamado de ‘afirmación’. Este significado, documentado desde el *DA*, se ejemplifica en todas las ediciones con las formaciones *despavorir* y *deslánguido*.

Tras revisar todos los valores semánticos asignados al prefijo *des-* desde el *DA* hasta el *DRAE*-2001 podemos señalar algunos aspectos relevantes. Por una parte, hay significados que la Academia modifica o elimina de una edición a otra. Este es el caso del valor de ‘aumento’, documentado desde el *DA* hasta el *DRAE*-1869 y sustituido por el de ‘afirmación’ desde el *DRAE*-1914 hasta el *DRAE*-2001. Cabe destacar que este valor semántico afirmativo deja de recogerse únicamente en el *DRAE*-1884 y en el *DRAE*-1899. Por otra parte, la Academia unifica significados a partir del *DRAE*-

⁴ En la edición usual de 2001 la Academia separa las distintas acepciones mediante la doble pleca (||) y el número arábigo.

1914, ya que trata como sinónimos dos valores totalmente distintos como el de ‘negación’ y el de ‘inversión’, significados codificados por separado en el *DRAE*-1884 y en el *DRAE*-1899. Por último, podemos señalar el hecho de que, a nuestro entender, los valores semánticos de ‘exceso o demasía’ y de ‘afirmación’—recogidos por la Academia desde el *DRAE*-1914 hasta el *DRAE*-2001— parecen responder al significado intensivo del prefijo *des-*, valor objeto de nuestro estudio. Los ejemplos documentados en cada caso—*deslenguado* ‘desvergonzado’, *desbocado* ‘mal hablado’ y *despavorir* ‘sentir pavor’; *deslánguido* ‘flaco, débil y extenuado’, respectivamente— muestran claramente que el prefijo *des-* no posee los valores negativo, reversativo, privativo o locativo, sino un significado intensivo.

4. EL VALOR INTENSIVO DEL PREFIJO *DES-* EN ESPAÑOL

A continuación, realizaremos un inventario de las palabras formadas por *des-* intensivo recogidas por la Real Academia. Tras localizar las formaciones documentadas en el *DA*—en su mayor parte «voces anticuadas»—, nuestro objetivo será comprobar si la nómina de palabras con *des-* intensivo se mantiene, aumenta o disminuye a lo largo de las ediciones académicas. Además, estudiaremos cómo se refleja el valor intensivo en las definiciones lexicográficas de las palabras recogidas y si éstas han quedado obsoletas en el español actual o si, por el contrario, son formaciones muy productivas en nuestros días. Cabe destacar que vaciaremos únicamente las palabras con *des-* intensivo documentadas en cuatro ediciones académicas: el *DA* (1732), el *DRAE*-1884, el *DRAE*-1914 y el *DRAE*-2001. Debido a las evidentes limitaciones de espacio que impone un trabajo de estas características, nos hemos centrado únicamente en cuatro ediciones en las que la Academia va introduciendo distintos valores en el artículo lexicográfico correspondiente al prefijo *des-*. Así, en primer lugar, hemos seleccionado el *DA*, ya que constituye la primera publicación académica. Además, el artículo lexicográfico de *des-* correspondiente al *DA* alberga dos valores de *des-* (‘negación’, *desventurado* ‘el que no tiene ventura’ y ‘aumento’, *descollado* ‘el erguido, el que sobresale’). Seguidamente, nos hemos centrado en el *DRAE*-1884, en cuyo artículo *des-* posee tres significados (‘negación’, *desconfiar*; ‘oposición o contrariedad’, *deshacer* y ‘privación’, *descabezar*). En tercer lugar, hemos estudiado el *DRAE*-1914, en la que la Academia asigna al prefijo objeto de estudio cinco valores semánticos (‘negación o inversión’, *desconfiar*, *deshacer*; ‘privación’, *desheredar*; ‘exceso o demasía’, *deslenguado*; ‘fuera de’, *descaminar* y ‘afirmación’, *despavorir*). Por último, hemos seleccionado el *DRAE*-2001, publicación que, si bien recoge los cinco valores del *DRAE*-1914, nos interesa revisar por ser la última edición académica.

A la hora de localizar las formaciones con *des-* intensivo en el diccionario académico hemos seguido varios criterios. Por una parte, hemos atendido a la inclu-

sión de paráfrasis del tipo «aumenta en esta composición» en las definiciones lexicográficas de algunas palabras con *des-*. Este tipo de información da cuenta del valor intensivo –llamado en el *DA* de ‘aumento’ y más delante de ‘exceso o demasia’ y ‘afirmación’– presente en formaciones como *desafear*, *desandrajado*, *descocer*, *descollarse*, *desmenguar*, *despavorirse*, *despesar*:

- (11) **DESPESAR.** s. m. Desplacer, disgusto y pesar, de cuyo nombre se forma, y de la preposición *Des*, que aumenta en esta composición (*DA*).

Por otra parte, la Academia incluye, únicamente en el *DRAE*-1884, el significado intensivo de *des-* marcado dentro de la información etimológica –codificada entre paréntesis tras el lema– de algunas formaciones como *desgañitarse*, o *deslaidar*:

- (12) **Desgañitarse.** (De *des* intens. y el lat. *gannītus*, grito, aullido.) r. fam. **Desgargantarse.**
Deslaidar. (De *des* intens. y *laido*, feo.) a. ant. Afear, desdibujar (*DRAE*-1884).

Además, en algunos casos la Academia define la formación con *des-* intensivo mediante la equivalencia del verbo base, por lo que entendemos que el prefijo únicamente afirma el significado de la palabra en cuestión:

- (13) **DESMENGUAR.** v. a. Lo mismo que Menguar (*DA*).
Deseguir. a. ant. Seguir la parcialidad de una persona (*DRAE*-1884).

Finalmente, hemos seguido nuestro propio criterio a la hora de seleccionar algunas palabras formadas por *des-* intensivo (*desandrajado*, *deshambrido*, *deslanguido*), atendiendo a su significado.

Tras vaciar las formaciones con *des-* intensivo, podemos afirmar que la nómina de palabras documentadas en cada una de ellas va en aumento desde el *DA* hasta el *DRAE*-1914 –en el *DA* se recogen 57, en el *DRAE*-1884 se recogen 68 y en el *DRAE*-1914 ascienden a 83 las palabras formadas con *des-* intensivo–, mientras que desde el *DRAE*-1914 hasta el *DRAE*-2001 el número se mantiene, e incluso, disminuye en uno –en el *DRAE*-2001 la Academia documenta 82 formaciones–.

Seguidamente, hemos seleccionado únicamente las formaciones con *des-* intensivo que se documentan en las cuatro ediciones académicas vaciadas. Una vez realizado el inventario, hemos comprobado que la Academia mantiene 36 palabras con *des-* intensivo desde el *DA* hasta el *DRAE*-2001:

- (14) *desafear*, *desandrajado*, *desapoderado*, *desblanquecido*, *descabezarse*, *descocer*, *descollarse*, *descorrer*, *descuello*, *desechar*, *desequido*, *desfear*, *desflaquecerse*,

desflaquecimiento, desgastador, desgastamiento, desgastar, desgotar, deshambrido, desharrapado, deslaidar, deslanguido, deslenguado, deslenguamiento, deslenguarse, desmenguar, desmenuzar, desmigajar, desmoleadura, desmoler, despartidor, despartir, despatarrarse, despavorido, despesar, destoserse.

A continuación, estudiaremos los aspectos más relevantes encontrados en la revisión de las formaciones que conforman la nómina presentada en (14). En primer lugar, como hemos señalado más arriba, la Academia ya advertía desde el *DA* del uso poco frecuente y de la antigüedad de la mayoría de las palabras formadas con *des-* intensivo. Por una parte, las palabras *desafear* y *desgotar* se recogen desde el *DA* como «voces de poco uso», mientras que en el *DRAE-1884*, el *DRAE-1914* y el *DRAE-2001* esta paráfrasis es sustituida por la marca «ant»:

(15) DESGOTAR v. a. lo mismo que Agotar. Es voz de poco uso (*DA*).

Desgotar. (De *des-* y *gota*.) tr. ant. Agotar el agua en que está empapado algo, exprimiéndolo (*DRAE-1884*, *DRAE-1914* y *DRAE-2001*).

Por otra parte, encontramos palabras en cuyo artículo lexicográfico se nos informa de su antigüedad. Tal es el caso de *descorrer*, *desfear*, *desgastador*, *desgastamiento*, *deslaidar*. En este caso, si tomamos como ejemplo las voces *desgastador* y *desgastar*, podemos observar el tratamiento heterogéneo que la Academia da a palabras que pertenecen a la misma familia léxica:

(16) DESGASTADOR. s. m. Lo mismo que gastador. Es voz antiquada.

DESGASTAMIENTO. s. m. desperdicio, exceso, ò superfluidad en el gasto. Es voz antiquada (*DA*).

Desgastador, ra. adj. ant. Que desgasta (2ª acep.). Usáb. t. c. s.

Desgastamiento. (De *desgastar*.) m. ant. Prodigalidad, profusión o gran desperdicio (*DRAE-1884* y *DRAE-1914*).

desgastador, ra. adj. p. us. Que desgasta, desperdicia o malgasta. U. t. c. s.

desgastamiento. (De *desgastar*.) m. Prodigalidad, profusión o gran desperdicio (*DRAE-2001*).

En (16) podemos observar cómo la Academia advierte de la antigüedad de *desgastador* y *desgastamiento* tanto en el *DA* («es voz antiquada») como en el *DRAE-1884* y el *DRAE-1914* («ant»). Sin embargo, en el *DRAE-2001* la Academia cambia la marca cronológica «ant» por la etiqueta «p. us» en el caso de *desgastador*, mientras que elimina totalmente cualquier marca en el caso de *desgastamiento*. Parece ser que,

según el *DRAE-2001*, la palabra *desgastamiento* ya no es obsoleta en español. Sin embargo, cabe destacar que, en nuestra consulta al *Banco de datos de español* de la Real Academia Española, no existen documentos en el *CREA* (*Corpus de referencia del español actual*) que atestigüen el empleo de la palabra *desgastamiento* en nuestros días, si bien se documentan 9 casos en el *CORDE* (*Corpus diacrónico del español*). Por el contrario, parece ser que en la actualidad se utiliza, en sustitución de *desgastamiento*, la voz *desgaste* –incluida desde el *DRAE-1899* y documentada ampliamente en el *CREA* (1123 casos en 815 documentos)–.

En segundo lugar, otro aspecto importante es la eliminación de formaciones con *des-* intensivo por tener un empleo rústico o popular. Tal es el caso de la voz *desapartar*, documentada desde el *DA* hasta el *DRAE-1837* y recuperada a partir del *DMILE-1983* hasta nuestros días:

- (17) DESAPARTAR. v. a. Lo mismo que Apartar. Es voz bárbara, y usada entre la gente rústica (*DA*).

desapartar. tr. **apartar.** U. t. c. prnl. (*DRAE-2001*).

Así, parece que la Academia elimina *desapartar* debido su carácter rústico, si bien la vuelve a incluir en el *DMILE-1983*, tal vez motivada por el empleo de esta formación en algunas regiones españolas.⁵ Otro caso similar a *desapartar* lo constituye la palabra *desinquieta* (‘inquieto, nervioso’), voz no documentada en ninguna edición académica, pero sí recogida por Alvar Ezquerro (2000) en su *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, o por Miguélez Rodríguez (1993) en su *Diccionario de la hablas leonesas*. Además, cabe destacar que, aunque la Academia no incluya *desinquieta* en su diccionario, sí se documentan tres casos en el *CORDE*. A nuestro parecer, tanto *desapartar* como *desinquieta* constituyen sólo dos ejemplos de un amplio grupo de voces dialectales formadas con el prefijo *des-* intensivo y documentadas tanto en el español meridional (*desajeno*, *desanchado*, *desansiado* en Andalucía; *descolgajar*, *desperecido* en el español de Canarias; *descachalandrado*, *desgalillarse*, *desgũañar*

⁵ Aunque la Academia haya vuelto a incluir *desapartar* en su diccionario, hemos comprobado el poco empleo de esta palabra en el *Banco de datos del español* de la Real Academia Española. Así, mientras que en el *CORDE* se documentan 6 casos en España, Perú y Guatemala; en el *CREA* no existe ningún documento que refleje el empleo de *desapartar* en nuestro días. Sin embargo, Alvar Ezquerro (2000), en su *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, recoge el verbo únicamente en forma pronominal, *desapartarse*, y lo documenta en el habla de Priego (Córdoba) –en esta localidad y en Cabra y Sevilla también se documenta la voz *deseeparar/deseepararse*–. Cabe destacar que *despartar/desapartarse* también se emplea en otras zonas de Andalucía, en Asturias –documentada, junto con la forma *desparar*, en Neira y Piñeiro (1989)– y en la hablas leonesas –documentada, también junto con *desparar*, en Miguélez Rodríguez (1993)–.

en el español de América) como en el español septentrional (*desinquietar* en el español hablado en Galicia; *desinfinidá*, *desyenguáú* en bable; *desdoliu*, *desendrajao* en la hablas leonesas).

Además de *desapartar*, hemos observado que a lo largo de las ediciones académicas se han ido eliminando las acepciones de algunas palabras con *des-* en las que se reflejaba un sentido metafórico o figurado, correspondiente al valor intensivo objeto de estudio. Tal es el caso de *desaguadero* ('gasto sobreañadido'), *descabellado* ('muy desproporcionado') o *descascarar* ('hablar mucho'), voces recogidas en el *DA*, pero no documentadas en el *DRAE-1914*, el *DRAE-1884* y el *DRAE-2001* con su sentido figurado.

Por último, junto con las palabras formadas por *des-* intensivo eliminadas a lo largo de las ediciones académicas, también podemos destacar muchas formaciones incluidas por la Academia en el *DRAE-1884* (*desblanquiñado*, *descalabazarse*), el *DRAE-1914* (*desabido*, *deslavar*) y el *DRAE-2001*, edición en la que, según su «Prólogo», se han duplicado el número de americanismos en artículos, acepciones y marcas. Esta novedad se ha reflejado notablemente en la nómina de palabras con *des-* intensivo documentadas en la última edición académica: *descharchado* ('persona descuidada en el vestir') en Costa Rica y Honduras; *deschincacado* ('persona que tiene muchas fracturas en el cuerpo') en Nicaragua; *descuacharrangado* ('desvencijado, desunido') en México o *desguañangado* ('descuidado en el vestir, desgalichado, desarreglado') en Bolivia, Chile y Venezuela, pero 'debilitado, flojo' en Puerto Rico.

En este punto, podemos destacar que en nuestra revisión de las palabras formadas por *des-* intensivo hemos documentado dos tipos de formaciones distintas: las más numerosas, en las que el prefijo *des-* posee claramente un valor intensivo (*desapartar*, *desinquieto*, *despesar*), y algunas, claramente parasintéticas, en las que *des-* posee el valor principal de privación ('perder, quitar'), pero luego toda la formación adquiere un significado metafórico intensivo (*descabellado*, *descascar*, *deslenguarse*).

5. CONCLUSIONES

Una vez revisado el contexto latino y los valores semánticos que le son asignados a *des-*, nos hemos centrado en el recorrido histórico por los diccionarios académicos del artículo lexicográfico correspondiente al prefijo *des-* –atendiendo principalmente a los significados codificados para este morfema (2 desde el *DA* hasta el *DRAE-1869*, 3 en el *DRAE-1884* y el *DRAE-1899* y 5 desde el *DRAE-1914* hasta el *DRAE-2001*)–, así como en la nómina de palabras formadas por *des-* intensivo documentadas en *DA*, el *DRAE-1884*, el *DRAE-1914* y el *DRAE-2001*. En este inventario podemos señalar dos aspectos significativos. Por una parte, aunque muchas de la

palabras incluidas en el *DA* se codifican como «voces anticuadas», siguen recogidas en las demás ediciones académicas bajo las marcas de uso «ant» o «p. us.», etiquetas que en algunos casos deberían de sustituirse por marcas dialectales del tipo *And.*, *Ecuad.*, *Méx.* o *Sal.* Por otra parte, hemos observado la sucesiva inclusión de muchas formaciones con *des-* intensivo, sobre todo en el *DRAE-2001*, en la que la Academia recoge gran cantidad de americanismos. Además, también hemos distinguido dos tipos de formaciones con *des-*intensivo: aquellas en las que el prefijo posee como valor principal el intensivo (*desapartar*, *desinquietar*) y las formaciones, claramente parasintéticas, en las que *des-* posee un valor privativo que posteriormente se convierte en intensivo cuando se contempla toda la formación (*deslenguarse* en principio significa ‘perder o quitar la lengua’, si bien metafóricamente, vale por ‘hablar mucho’).

Finalmente, podemos concluir que el valor intensivo del prefijo *des-* no es un significado muy frecuente, si bien lo podemos documentar, sobre todo, en voces dialectales y populares localizadas tanto en el español peninsular como en el español de América.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2000): *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/libros.
- BATTANER ARIAS, M.^a Paz (1996): «Características léxico-semánticas de los verbos prefijados con ‘des-’ en *DRAE 1992*», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXVI, pp. 309-370.
- BREA, Mercedes (1976): «Prefijos formadores de antónimos negativos en español medieval», *Verba*, 3, pp. 319-341.
- (1994): «A propósito del prefijo *des-*», en *Sin fronteras, Homenaje a M. Josefa Canellada*, Madrid, Universidad Complutense, pp. 111-124.
- HAENSCH, Günther y Reinhold WERNER (1993): *Nuevo diccionario de americanismos*, Santa Fe de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- (2000a): *Diccionario del español de Cuba: español de Cuba-español de España*, Madrid, Gredos.
- (2000b): *Diccionario del español de Argentina: español de Argentina-español de España*, Madrid, Gredos.
- LORENZO, Antonio, Marcial MORERA y Gonzalo ORTEGA (1996): *Diccionario de canarismos*, La Laguna, Francisco Lemus.

- MIGUÉLEZ RODRIGUEZ, Eugenio (1993): *Diccionario de las hablas leonesas (León, Salamanca, Zamora)*, León, Ediciones Monte Casino.
- NEIRA MARTÍNEZ, Jesús (1976): «El prefijo /des/ en la lengua gallego-portuguesa», *Verba*, 3, pp. 309-318.
- y M.^a Rosario PIÑEIRO (1989): *Diccionario de los bables de Asturias*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Graciela (1988): *Los prefijos en el DRAE y en algunos diccionarios de voces cubanas*, La Habana, Editorial Academia.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe [DVD-ROM].
- *Corpus diacrónico del español (CORDE)* y *Corpus de referencia del español actual (CREA)* (<http://www.rae.es>).
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago (2001): *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- VARELA, Soledad y Josefa MARTÍN GARCÍA (1999): «La prefijación», en I. Bosque y V. Demonte, dirs., *Gramática descriptiva de la lengua española, III. Entre la oración y el discurso. Morfología*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 4993-5038.